

Un grupo de visitantes contempla las piezas de porcelana de San Claudio expuestas en las vitrinas de la primera planta de la Casa de Oviedo-Portal, en el Museo de Bellas Artes.

MIKI LÓPEZ



## San Claudio es de porcelana

La exposición sobre el último director artístico de la fábrica de loza, Luis Fumanal, es un homenaje a los trabajadores que con su esfuerzo hicieron de ella una marca de calidad

**Oviedo,** Elena FERNÁNDEZ-PELLO  
Los hijos de Luis Fumanal Otazo quieren que la exposición que el Museo de Bellas Artes de Asturias ha dedicado a su padre, Luis Fumanal Otazo, sirva de "homenaje a una época y a una gente que con su buen hacer consiguieron pasear el nombre de San Claudio por toda Europa, cuando no era fácil". Fumanal Otazo fue el responsable del diseño de las vajillas y piezas de cerámica salidas de la fábrica ovetense entre los años 1952 y 1989, fiel a la tradición pero sin miedo

a las innovaciones. De sus viajes al norte de Europa trajo modernos motivos decorativos, mucho antes que el diseño finlandés se popularizara en todo el mundo.

La exposición de la loza de San Claudio pretende ser la primera de una serie con la que el Museo de Bellas Artes se ha propuesto "dinamizar" los fondos que forman parte de su colección de artes industriales, según su director del Bellas Artes, Alfonso Palacio, y es posible que tenga continuidad en el futuro en colaboración con el Archivo Provincial de Asturias, que guarda docu-

mentación sobre la factoría. Llega cuando ya se han cumplido ocho años del cierre de la factoría, que estuvo precedida de sonadas movilizaciones y conflictos laborales, y con la incertidumbre sin resolver sobre el futuro del solar y las naves que aún permanecen en pie, tras los saqueos y el incendio del año 2014.

A la inauguración de la exposición, compuesta por un centenar de piezas y algunas decenas de documentos, asistieron los tres hijos del diseñador vasco, Blanca, Luis y Francisco Javier Fumanal Fernández. "Mi padre encon-

tró en Oviedo el lugar idóneo para desarrollar su trabajo", reconoció ella, durante su intervención en el acto.

Los descendientes de Luis Fumanal Otazo han colaborado en la organización de una exposición que llevaba años pendiente. Su hijo Luis habla de los viajes que hacía por todo el mundo y de los que regresaba cargado de ideas con las que logró "colocar San Claudio en primera línea". Antes de introducir una novedad, cuenta su hermano Francisco Javier, se documentaba cuidadosamente, hasta el punto de que

cuando empezó a trabajar con los diseños de inspiración china practicó la caligrafía del país y hasta estudió filosofía zen.

Su padre siempre estaba dibujando, cuentan los tres hermanos, y ganó su primer dinero vendiendo los cartones en los que copió las obras de los pintores costumbristas vascos a los grandes almacenes "La Perla", en su San Sebastián natal.

En Madrid cumplió el servicio militar dibujando mapas y pintando un mural en el comedor del regimiento y su primer trabajo como decorador de porcelanas lo



De izquierda a derecha, Marcos Buelga y Francisco Javier, Blanca y Luis Fumanal Fernández, en la inauguración de la exposición sobre la loza de San Claudio. | MIKI LÓPEZ



Algunas de las piezas expuestas en las salas del museo. | MIKI LÓPEZ



Luis Fumanal Otazo, en su despacho de la Fábrica de San Claudio. | ARCHIVO DE LA FAMILIA FUMANAL

**La exposición**

“Luis Fumanal Otazo, director artístico de la Fábrica de Loza de San Claudio”, en el Museo de Bellas Artes hasta el 28 de enero

De arriba abajo, varias de las piezas que forman parte de la exposición (dos platos, una bandeja y una sopera).

MIKI LÓPEZ

tuvo en Suriña. Antes de llegar a San Claudio estuvo empleado en la empresa Álvarez.

A San Claudio llegó en noviembre de 1924 para sustituir al grabador madrileño Fernando Somoza Soriano, aquejado de un glaucoma que le impedía seguir al frente de la fábrica.

La exposición sobre Fumanal Otazo ha sido comisariada por Marcos Buelga, toda una autoridad en la historia de San Claudio y muy crítico con el destino que tuvo la empresa y la gestión de su último propietario, Alvaro Ruiz de Alda.

“San Claudio no está muerto.



Tiene en Oviedo su casa y habría que encontrar la manera de que vuelva a ella al menos una parte de la riqueza que su nombre sigue generando”, sostiene Buelga.

El investigador sostiene que en los años 70 del siglo XX Luis Fumanal Otazo cambia “sustancialmente el productor fabricado en San Claudio”, en un periodo que califica como de “renacimiento de la loza española”.

Tras haberse familiarizado y asimilado las nuevas tendencias de la cerámica industrial en Europa, que conocía por sus viajes a Inglaterra, Francia y Alemania y haber estudiado la labor de sus colegas europeos, a través de las revistas especializadas, Luis Fumanal Otazo dio a San Claudio un impulso modernizador sin precedentes, según el comisario de la exposición.

Hubo cambios que califica de

**Luis Fumanal llegó a San Claudio en 1924 para sustituir al madrileño Fernando Somoza Soriano**

**Era muy cuidadoso con la documentación: para familiarizarse con los diseños chinos estudió caligrafía y filosofía zen**

“fundamentales y bastante rápidos”, que afectaron el diseño formal de las vajillas y al repertorio decorativo. El director artístico de San Claudio probó en la factoría baños de color aplicados a la manera de los italianos y usó nuevos

tipos de pastas. En el campo de la serigrafía industrial la fábrica incorpora interesantes soluciones decorativas a partir de 1970.

Del éxito de aquellos esfuerzos dan fe los premios que a lo largo de aquellas décadas recibió la fábrica de loza de San Claudio, entre los que Marcos Buelga enumera El Eurofama 2000 a la calidad, otorgado en 1973 por la organización Ibérica de Ingenieros S. A., y el Urogallo de Oro de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Oviedo de 1994.

Buelga considera por todo ello que los de la dirección de Luis Fumanal Otazo fueron “los veinte mejores años de la fábrica de San Claudio”.

La exposición sobre la loza de San Claudio permanecerá en el Museo de Bellas Artes, en principio, hasta enero de 2018, aunque es muy probable que se prolongue un mes más.